

1.20

PRINCIPALES INVESTIGACIONES EN PREDICCIÓN CIENTÍFICA DE LA LECTOESCRITURA DE NIÑOS Y ESCOLARES MAIN INVESTIGATIONS IN SCIENTIFIC PREDICTION OF THE LECTO WRITING OF CHILDREN AND SCHOOL

Autoras

Talía Rodríguez Mora³, Maydel Morales Pacheco⁴, Alexis Aroche Carvajal⁵ y Yanet Alfonso Zamora⁶

Universidad Agraria de La Habana

Resumen

En el artículo se identifican las principales problemáticas que presentan las investigaciones en predicción científica de la lectoescritura de los preescolares de la primera infancia y escolares de primer grado en las instituciones educativas, con vista a la elaboración y propuestas de entrenamientos psicopedagógicos desde la primera infancia en los predictores de la lectoescritura.

Palabras clave: investigaciones en predicción científica, lectoescritura

Abstract

The article identifies the main problems presented by research in scientific prediction of literacy of early childhood preschoolers and first grade schoolchildren in educational institutions, with a view to the elaboration and proposals of psychopedagogical training from early childhood in predictors of literacy.

Keywords: scientific prediction research, literacy

Introducción

³ Estudiante de Lic. Educación. Pedagogía-Psicología. <https://orcid.org/0000-0001-8514-1336>

⁴ Estudiante de Lic. Educación. Pedagogía-Psicología. <https://orcid.org/0000-0002-1573-7633>

⁵ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular y Consultante. <https://orcid.org/0000-0003-3991-8065>

⁶ Estudiante de Lic. Educación. Pedagogía-Psicología.

La lectoescritura es la capacidad y habilidad de leer y escribir adecuadamente. Para el desarrollo de dichas capacidades y habilidades se sientan las bases, fundamentalmente, en el proceso educativo desde la primera infancia.

Por tal motivo, se presta especial atención a la predicción científica de la lectoescritura en el paso de la iniciación de los niños que concluyeron el preescolar al primer grado. En este pase y entrega pedagógica se aplican métodos empíricos por los maestros del grado preescolar -sexto año de vida y primer grado para revelar de forma científica aquellas habilidades y procesos psicológicos que se encuentran desarrollados y constituyen la base para la adquisición de la lectoescritura, los que pueden estar en una etapa de desarrollo y otros ausentes para enfrentar el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura.

Esta predicción constituye una declaración precisa de lo que ocurrirá en el proceso de la adquisición de la lectoescritura, sin dejar de tener en cuenta a procesos concomitantes como los cambios que ocurren en la formación de la personalidad de carácter cognitivos y afectivos, el deseo de aprender, la motivación por la lectoescritura e intereses de los escolares; también en lo social. La predicción con un carácter científico constituye el estado deseado, sin embargo, el estado real es otro.

En Cuba cada curso se hace la entrega pedagógica del grado preescolar al primer grado, por lo general se centra en los resultados del diagnóstico (López y Siverio, 1996) que realizan los maestros de preescolar de forma conjunta con la maestra de primer grado, el cual, no siempre satisface las expectativas pedagógicas para el primer grado, las razones son múltiples, pero según González (2010), las observaciones e informes de evaluación se fundamentan con conocimientos de la vida cotidiana laboral de la maestra del grado preescolar, mucho menos predice cómo va ocurrir el proceso de aprendizaje de la lectoescritura.

Por otra parte, Puñales et al. (2017) manifiestan que los problemas de la adquisición de la lectura, no radica solamente en la definición de las dificultades de aprendizaje denominadas también problemas, trastornos de aprendizaje, bajos niveles de atención para la adquisición de la lectoescritura, entre otras, pues su definición no resuelve la problemática que presentan los niños de la primera infancia; estos autores expresan que el problema se concreta en el aprendizaje de algunas habilidades y la influencia de otros problemas que

tienen los escolares en su vida escolar, como pueden ser los sociales, económicos, de salud o de maestros con una metodología de la lectoescritura que apunta al cumplimiento estricto de la misma con un enfoque de la técnica por la técnica.

Desde el siglo pasado muchos autores, como Ferreiro y Teberosky (2001) se preocuparon por el problema del momento del desarrollo adecuado de los escolares para la adquisición de la lectoescritura, estos asumieron la problemática como un problema de madurez entendida como el momento del desarrollo para aprender. Esta concepción influyó para determinar los factores más bien de tipo cognitivos que son imprescindibles en la adquisición de la lectoescritura, aunque no existe un criterio unánime que declare verdaderamente cuáles son los aspectos predictores del desarrollo de la lectoescritura, a qué edad se debe aplicar la predicción científico y cuáles métodos debe emplearse e la valoración.

Por su parte, Fragoso (2008) enfatizó que para profundizar en las categorías lectura y escritura debía hacerse investigaciones que evidencien disímiles criterios existentes, dado a la profunda y variada bibliografía sobre el tema. Entre los problemas que abundan, según esta autora, es que aún no se responde adecuadamente ¿qué es leer?, se agregaría también ¿qué es escribir?, debido a lo complejo del asunto.

Atendiendo a estas debilidades de tipos teóricas y metodológicas, las autoras se plantearon el objetivo: Identificar las principales problemáticas que presentan las investigaciones en predicción científica de la lectoescritura de los preescolares y escolares de primer grado en las instituciones educativas, con vista a la elaboración y propuestas de entrenamientos psicopedagógicos desde la primera infancia en los predictores de la lectoescritura.

1. La predicción científica en la educación, su definición

Predecir cualquier fenómeno natural o social es anunciar algo que puede suceder. En la bibliografía de ciencias de la educación se encuentran dos formas de predicciones, una muy relacionada con el hacer ciencia, llamada predicción científica y la otra predicción constituye una estrategia o una habilidad lectora que requiere suponer lo que ocurrirá en el texto, para ello los escolares deben responder a preguntas: de qué se tratará, cómo continuará, cómo terminará, entre otras, todas tienen que conducir a la búsqueda de diferentes

tipos de pistas (Quiñónez, 2012; Illinois State Board of Education, s.a; Casierra-Párraga et al. 2019). De las dos, se tratará a la predicción científica.

La predicción científica es clave al enfrentar un problema educativo, por ejemplo: ¿por qué unos escolares de primer grado logran alcanzar éxitos en la lectoescritura y por qué otros no logran vencer los objetivos en el tiempo establecido por el programa? Su éxito se puede valorar por el acierto de sus predicciones. Cuando se realizan predicciones científicas se está ante declaraciones precisas de lo que va a ocurrir en determinadas condiciones especificadas, las cuales se obtuvieron mediante la aplicación de métodos científicos y deben ser experimentadas en la práctica educativa o mediante el método de observación.

La predicción científica puede aparecer en los diccionarios como sinónimo de previsión científica, tal es el caso del Diccionario Filosófico de Rosental e Iudin (1973), estos autores concretan: “Predicción de los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad -no observados ni establecidos aun experimentalmente- basada en la generalización de datos teóricos y experimentales y en consideración en las leyes objetivas del desarrollo” (p. 373).

La definición filosófica contempla dos formas de ser la predicción científica: a) las relativas a fenómenos desconocidos, aún no registrados en la experiencia, pero existen, b) “relativas a fenómenos que han de surgir en el futuro, si se dan determinadas condiciones” (p. 373); estas dos formas de predicción científica pueden manifestarse en el proceso de la adquisición de la lectoescritura.

Otra de las características de las predicciones científicas es su probabilidad, sobre todo con el hecho del futuro y sus plazos, por ejemplo, el divorcio de los padres a mediado del curso escolar, afecta la esfera afectiva y esta influye negativamente en la esfera cognitiva del escolar; el mismo hasta ese momento tenía un desempeño escolar excelente, pero con el divorcio se encuentra ante una nueva situación inesperada. Esta situación demuestra que la predicción científica tiene que estar constantemente activa y no solo en el momento de la entrega pedagógica del grado preescolar al primer grado, o sea, debe tener una etapa intermedia que evalúe las predicciones, la que le dará el carácter de acierto.

Prüssing (2019) subraya que, desde los últimos años del presente siglo, se manifiesta un marcado y creciente interés por identificar los factores que influyen de forma directa en las habilidades lectoras y de la escritura en el primer grado. Por otra parte, aclara que existen muchas investigaciones sobre el proceso de aprendizaje de la lectoescritura, de la lectura o de la escritura, pero con escaso interés por determinar qué facilitadores debe poseer un escolar para aprender a leer y escribir con efectividad.

La no inclusión de la predicción científica de la lectoescritura desde la primera infancia provoca la no detección a tiempo de las siguientes problemáticas, entre otras:

- Culturales como es el caso de la familia que proviene de regiones que en el lenguaje oral y escrito omiten sonidos de las letras (s) o cambian letras, por ejemplo: la *r* por la *l* al final de la palabra.
- Salud de escolares con deficientes hábitos de sueño, alimentación, enfermedades endocrinas no detectadas, carencia de higiene, clima familiar estresantes, entre otras.
- Sociales de familias disfuncionales, generalmente, con carencias de viviendas con condiciones para un ambiente confortable, comunicativo y afectivo.
- Económicas, con pobres recursos para vivir y satisfacer las necesidades del escolar.

Uno de los estudiosos de las predicciones científicas y sus valores de finales del siglo XX es Rescher (1998), planteó “el principio cardinal de la teoría de la predicción es que no son simplemente predicciones lo que buscamos —y ni siquiera únicamente predicciones correctas— sino [que buscamos] predicciones de alta calidad con respecto a todo el espectro de criterios relevantes” (p. 125).

Este autor propone estructura acerca de los valores de la predicción científica, donde destacan los valores que atañen a la predicción en cuanto a que ella es el contenido y, ante todo, un enunciado de futuro, resultado de un proceso de observación y experimentación.

Un aspecto muy importante subrayado por Rescher (1998) es la evaluación de las preguntas predictivas y la evaluación de las respuestas (esto es, los enunciados de futuro o predicciones), ello demuestra la relación entre predicción y valores para mostrar la parte interna del

desarrollo del escolar, la cual tiene primacía sobre la dimensión externa -todo lo que sucedió en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura.

Para esta investigación se define a la **predicción científica** como:

Predicción científica en la educación es la predicción de fenómenos psicopedagógicos, expresamente en las esferas cognitivas, afectivas y volitivas, y en lo social (contextos familia, escuela y comunidad), cultural y económico no observados ni establecidos experimentalmente, pero existentes en los niños de la primera infancia y escolares en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura, los cuales pueden surgir en el futuro, si se dan determinadas condiciones.

Las predicciones contienen elementos de probabilidades relacionados con determinados contenidos educativos en su desarrollo en el futuro y sus plazos oficiales (calendario escolar de la etapa de la adquisición de la lectoescritura) e individuales (en el desarrollo psicológico de cada niño y escolar). Toda predicción tiene una inicial con la aplicación de métodos científicos, una intermedia dada por la aparición -en el proceso de desarrollo- de nexos causales cualitativamente nuevos y una final con la evaluación de las respuestas a las predicciones en lectoescritura.

El modelo más adecuado para las predicciones científicas en lectoescritura es el de tipo integral, su éxito está en la existencia de la posibilidad ajustarse al desarrollo real y particular de cada niño y escolar pues admite la optimización de las predicciones; por tal razón el modelo, como característica esencial, tiene que ser en todo momento muy flexible para buscar y plantear los métodos adecuados al desarrollo actual y futuro de cada niño y escolar.

De acuerdo con Rivas y López (2017), uno de los contenidos del modelo, entre otros, sin dudas son los procesos intrínsecos (neuropsicológicos y psicolingüísticos), tanto para su evaluación como para la realización de los tratamientos, donde pueden participar en la evaluación de niños y escolares y el programa de tratamiento pedagogos, psicopedagogos, neurólogos y psicólogos, ello indica que el modelo debe tener un enfoque interdisciplinario.

2. Investigaciones en predicción científica de la lectoescritura de niños de la primera infancia y escolares

La lectoescritura es la capacidad y habilidad de leer y escribir adecuadamente. Permite interpretar textos usando un alfabeto y plasmar el lenguaje, además de hacerlo permanente y accesible sin límites. Es la unión de dos procesos íntimamente relacionados, la lectura y la escritura.

Desde la primera infancia se sientan las bases del desarrollo para la adquisición de la lectoescritura, pero particular énfasis tiene el sexto año de vida -llamado grado preescolar- donde los niños reciben conocimientos de Análisis Fónico y Preescritura, programas productos de investigaciones e introducidos en la práctica con el programa actual “En torno al Programa de Educación Preescolar” (Ministerio de Educación, 1994) y con el tercer perfeccionamiento del sistema nacional de educación (Ministerio de Educación, 2017).

Alcívar (2013) la define como ese breve período donde los niños pequeños, entre 4 y 6 años de edad educación infantil, acceden a leer y escribir. Es un proceso compuesto por muchos conceptos que en su entramado han dado lugar a diversas teorías científicas. Los maestros saben que ese período es crucial porque los niños deben aprender a leer y luego leer para aprender otros temas y por esto deben observar detalladamente cómo los niños avanzan notablemente en sus logros.

Cuando el maestro estudia sobre la lectoescritura inicial se enfrenta con teorías, investigaciones y estrategias de la práctica educativa que tienen distintos enfoques como el socio-cultural, el constructivista y la psicolingüística. En esta participan varios sistemas motores y perceptuales visuales, así como habilidades lingüísticas y simbólicas. También puede presentarse un déficit del lenguaje escrito.

De acuerdo con Cassany et al. (2002) el desarrollo de la lectoescritura es uno de los procesos con mayor relevancia en el ser humano, ya que permite el aprendizaje autónomo y la capacidad de seguir avanzando en los ámbitos sociales y psicológicos.

Las investigaciones en predicción científica de la lectoescritura de los escolares hacen aportes de conocimientos para obtener mejores resultados en la adquisición de la lectoescritura, cada investigador profundiza y propone nuevas metodologías a partir de la predicción científica realizada. A continuación, se realiza un breve recorrido por las investigaciones que más aportaron.

- **Principales investigaciones en predicción científica: métodos y predictores.**

Bang (1962) plantea que la atención de los especialistas e investigadores por la lectura y la escritura no fue al unísono el tratamiento investigativo como lectoescritura. A partir de inicio del siglo XX un grupo de psicólogos elaboraron y aplicaron métodos para investigar la escritura en diferentes edades con un carácter experimental con el objetivo de determinar la evolución de la escritura.

Entre los autores más importantes, según Bang (1962), está Thorndike porque “formó en 1910 la primera escala de escritura que fue revisada en 1912” (p. 262), dirigida para los grados de quinto a octavo. Después le siguieron otras escalas -citadas por Bang (1962), ellas son:

- Escala de Starch. Starch concibió a la escritura un medio de comunicación, por ello propuso tres formas de evaluar la escritura en 1913: 1) la legibilidad, 2) la rapidez de escritura -productividad-, 3) la forma de las letras. Las dos primeras tienen cualidades utilitarias y la tercera responde a la cualidad estética de la escritura. Esta escala fue la primera de la escritura en ser estandarizada (1915).
- Escala de Freeman. Con esta escala de 1918, se abre una nueva forma de evaluación, o sea, la escala analítica que posee cinco cualidades: 1) uniformidad de la inclinación, 2) uniformidad de la alineación, 3) regularidad de los trazos, 4) formación de las letras, 5) espaciamiento.
- Escala de Burt. Burt planteó que la escritura es necesario verla en su carácter de velocidad (se refiere a la máxima, evaluación más exacta que el ritmo normal) y calidad (contiene la legibilidad y el factor estético); es creada en 1921 para grados inferiores a cuarto grado.

Estas y otras escalas que le siguieron, su objetivo se concentró en la etapa escolar, no tuvieron en cuenta las variables que constituían la base de la escritura futura, por lo que no tienen un carácter predictivo.

Desde los años treinta del siglo XX se comenzó hacer propuestas de predictores de la lectoescritura, las primeras investigaciones dedicadas a la lectura y la escritura, según Prüssing (2019), enfocadas en “identificar las variables que facilitan el aprendizaje de estas

dos habilidades; variables que están presentes en el niño bastante antes de iniciar ese aprendizaje de una manera formal (alrededor de los 5-6 años)” (p. 39).

Los investigadores que se citan a continuación, crearon métodos empíricos como los test y pruebas fundamentalmente; muchos de ellos venían como paquetes -baterías- que incluían varios tipos de pruebas (Filho, 1937; Edfeldt, 1955; Cuetos et al., 2015; Sellés et al., 2010) que respondían a los predictores de la lectoescritura. Estas pruebas o test son para niños de la primera infancia -a partir de los tres años- y escolares de primer grado.

Una debilidad general, encontrada por las autoras de la investigación, es que no se encuentran entre los predictores a los maestros, la familia y la comunidad. Así puede haber una maestra del grado preescolar que no se ocupe del desarrollo de los predictores de la lectoescritura por desconocimiento o porque no se encuentran en el programa del área de la lengua materna del actual para los niños de la primera infancia, su carencia no permite de forma científica hacer las predicciones adecuadas

Los principales métodos que identificaron y midieron los prerrequisitos involucrados en el rendimiento posterior del aprendizaje de la lectoescritura son:

✓ Test ABC de Verificación de la Madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura de Lourenço Filho (1937), Brasil. Filho plantea que la adquisición del aprendizaje de la lectura y la escritura dependerá fundamentalmente de la madurez del escolar, la cual sería evaluada mediante el lenguaje expresivo, la coordinación visomotriz, la memoria visual y auditiva, la capacidad de atención dirigida, la comprensión, la memorización y la resistencia a la fatiga.

Esta prueba tiene como variables fundamentales las perceptivo-motrices, ganó gran popularidad y, aun la mantiene. Durante años la prueba fue aplicada sin someterla a un proceso de validez. Es en los años noventa del siglo XX que un equipo de investigadores de Guatemala realiza un estudio con niños guatemaltecos para poner a prueba la validez predictiva del ABC. Los autores Salazar et al. (1996), detectaron que “el ABC no predice la velocidad en lectura oral ni comprensión de lectura” (p. 287), a pesar de la popularidad de esta prueba, finalmente carece de validez predictiva.

La velocidad de denominación a partir de estas críticas es uno de los predictores de la lectoescritura, este se refiere a la capacidad de nombrar con rapidez y precisión lo que se le presenta y le es familiar como objetos, colores, dígitos y letras. “Se considera uno de los predictores de la lectura en lenguas de ortografía transparente como el español” (Prüssing, 2019, p. 27).

Investigaciones de la segunda década del presente siglo demostraron que evaluar la velocidad de denominación en las pruebas facilita la identificación temprana de niños y escolares con riesgo de mostrar dificultades de lectura. Escobar y Rosas (2018) hicieron un estudio interesante sobre la relación entre la velocidad de denominación y la comprensión lectora y llegaron a la conclusión que esta relación constituye un predictor que favorece la precisión y la fluidez de la lectura de palabras.

Ya antes González et al. (2013) descubrieron que la velocidad de denominación, además de otros predictores, todos juntos se encuentran estrechamente relacionados con el inicio de la lectura, deletreo y escritura, además subrayaron que “la velocidad de denominación correlaciona con el desempeño en tareas de identificación de palabras, en su lectura y comprensión” (p. 101).

Este análisis demuestra que cuando no se evalúa la velocidad de denominación algunos escolares pueden presentar dificultades en la velocidad de lectura, con lo cual, este predictor es una característica de la dislexia en escolares hispanohablantes.

✓ *Reversal-Test* de Edfeldt (1955).

Este test también se dedicó a la predicción de la lectura, el mismo fue adaptado al español por Villegas Besora y se edita en forma de Manual del Reversal Test en 1988. El objetivo del test es diagnosticar el grado de “madurez de las funciones imprescindibles para el aprendizaje de la lectura, percepción de las formas y la posición de figuras en el espacio, para luego predecir el aprendizaje e identificar las probables dificultades antes del inicio de la lectura” (Prüssing, 2019, p. 39).

González-Portal (1984) demostró que tanto el ABC de Filho (1937) como el Reversal- Test de Edfeldt (1955) no poseen valor predictivo del futuro rendimiento en el aprendizaje de predictores de la lectura.

✓ Batería de inicio a la lectura (BIL 3-6).

En los últimos años del presente siglo se demuestra mucho interés por identificar los factores que influyen directamente en la habilidad lectora, aunque no se manifiesta consenso en cuáles deben ser los facilitadores que deben poseer los escolares de forma individual de primer grado para aprender a leer de forma efectiva.

Las investigaciones de Sellés et al. (2010) de la Universidad de Valencia, a partir de un detallado análisis de las pruebas y test que les antecedieron, proponen como los factores para la adquisición de la lectura: el Conocimiento Fonológico, el Conocimiento Alfabético, la Velocidad de Denominación, el Conocimiento Metalingüístico, la Memoria y la Atención en la BIL, la cual consta de 15 pruebas, con 143 ítems, se aplica a niños entre los 3 y 6 años, sin tener en cuenta el tipo de zona (rural o urbana) de la que procede.

Sellés et al. (2010) establecen estas habilidades cognitivas para el inicio exitoso de la lectura, porque “sería de gran utilidad evaluarlas, ya que su diagnóstico podría ayudar a prevenir futuros déficits en lectoescritura” (p.139), de acuerdo con estos investigadores la predicción científica facilitaría detectar el momento del desarrollo ideal para iniciar la lectoescritura en cada escolar, con respeto a los ritmos de maduración individuales, pues resulta tan perjudicial enseñar antes de estar creadas las condiciones del desarrollo, como dejar pasar el tiempo en el desarrollo del escolar óptimo para iniciar la lectoescritura.

No solo la lectoescritura es la que se va a desfavorecer, sino, puede constituir una generalización al resto de los aprendizajes debido a que casi todos los aprendizajes escolares están relacionados con la lectoescritura.

Esta prueba fue validada en el 2019 por Prüssing (2019) con el objetivo, en su primera parte de:

comprobar si la batería compuesta por Sellés et al. (2008) predice adecuadamente las dificultades en la adquisición de la lectura.

Este trabajo concluirá dentro de dos años, cuando se evalúe la habilidad en la adquisición de la lectura en el momento de iniciarse en ésta, a los mismos niños que constituyen la muestra inicial del presente estudio. (p. 11)

En su investigación Prüssing (2019) asume las habilidades propuestas por Sellés et al. (2008) como predictores de la lectura a: Conocimiento Fonológico y Alfabético, Velocidad de Denominación, Habilidades Lingüísticas, Conocimiento Metalingüístico y los Procesos Cognitivos: Atención y Memoria. Prüssing manifiesta que los resultados y valides de estos predictores se darán a conocer una

vez que los niños -primera infancia- y escolares de la muestra ya adquirieran la lectoescritura con calidad, quizás en estos momentos Prüssing esté ocupada con las conclusiones de su investigación, iniciada en el 2019.

También se encontraron otras investigaciones del siglo actual que recurren al test (Cuetos et al., 2015) como método fundamental para la predicción científica de la lectoescritura. En el caso de Cuetos et al. (2015) enfatizan en su propuesta en la adquisición temprana de las habilidades fonológicas y se demostró en la lengua inglesa que los niños preescolares aprenden antes a leer y escribir. Estos investigadores combinaron la introducción de predictores de la lectoescritura desde los cuatro años y tres meses en las actividades en el jardín infantil, con una medición y seguida con estudios neurológicos de estos niños y se comprobó lo siguiente:

Primero: Se comprobó a los dos años y medio después, que los preescolares que pasaron varias pruebas de procesamiento fonológico (discriminación de fonemas, repetición de palabras inventadas -pseudopalabras- de memoria a corto plazo y de denominación de rápida de objetos) antes iniciar el aprendizaje de la lectoescritura, que los mismos obtuvieron puntajes altos o bajos en las pruebas con tareas de procesamiento fonológico y las tareas de lectura, que se les aplicaron de lectura y escritura. Estos puntajes, obtenidos a los cinco años y diez meses, fueron los mismos que alcanzaron a los cuatro años y tres meses; los que obtuvieron bajas puntuaciones presentaron mayores dificultades en lectoescritura.

Segundo: El resultado anterior demostró que los preescolares sometidos a un entrenamiento en habilidades fonológicas -conciencia fonológica- mejoraron la lectoescritura.

Tercero: Se pudo comprobar mediante la obtención de imágenes cerebrales con el magnetoencefalografía de preescolares de cuatro años en riesgo (dislexia) y no reciben un programa de entrenamiento, que existe en la zona temporal superior del hemisferio izquierdo, área del procesamiento fonológico, menor activación. (Simos et al., 2002)

Cuarto: Los controles realizados con test o/y neuroimagen demostraron que, a la edad de cuatro años, dada la plasticidad cerebral, las estimulaciones o entrenamientos logopédicas son mucho más exitosas.

Como afirman Cuetos et al. (2015) que con la predicción científica temprana, o sea, a partir de los cuatro años se puede evitar que los niños sufran de:

alteraciones en el aprendizaje de la lectura, antes incluso de que se comience la enseñanza formal de la misma. Si los pediatras en la revisión de los cuatro años y/o los profesores de segundo de Educación infantil dispusiesen de una prueba sencilla y rápida de aplicar podrían detectar muchos de los llamados niños de riesgo y alertar sobre la necesidad de intervención logopédica con estos niños. (p. 101)

Estos investigadores proponen el “Test predictivo de dificultades en la lectoescritura”, el cual está formado por:

seis subtareas de procesamiento fonológico, la primera de discriminación de fonemas, la segunda de segmentación en sílabas, la tercera de identificación de fonemas, la cuarta de repetición de pseudopalabras, la quinta de amplitud de memoria a través de dígitos y la sexta de fluidez verbal. Cada subtarea se puntúa de 0 a 5 por lo que la puntuación total va de 0 a 30. (Cuetos et al., 2015, p. 102)

Después de este análisis y la valoración de otros métodos del siglo XX y de los primeros veinte años del siglo XXI en predicciones científicas de la lectoescritura en la primera infancia y el primer grado se llega a las siguientes conclusiones.

Conclusiones

- Los test o pruebas se basan en la esfera cognitiva (habilidades, procesos psicológicos como la memoria, la atención y la percepción), esencialmente en habilidades para la lectura y la escritura y omiten procesos afectivos (motivación e interés por la lectura y la escritura), personológicos (autoestima, autovaloración), sociales y culturales de las personas de los contextos familiar, escolar y comunitario.
- Los métodos se limitan a test o pruebas que tienden a medir los desarrollos de lectoescritura de niños y escolares y se omiten otros como entrevistas y observaciones relacionados con los contextos (familia, escuela y comunidad) que influyen en los desarrollos de los mismos y muchas veces pueden decidir en una predicción.

- Muy pocos métodos asumen el protagonismo del niño y escolar en el proceso de identificación del nivel de su desarrollo para la lectoescritura, o sea, pensar y analizar qué es lo que lo hace ser rápido o lento en las pruebas y cómo se puede mejorar en el caso de los que presentan dificultades.
- Una debilidad frecuente en los test y pruebas es la limitación de los procesos psicológicos solo a los cognitivos memoria, atención y percepción, sin embargo, se dejan afuera procesos como la relación pensamiento-lenguaje y la imaginación, por solo citar algunos.
- Se habla de predicciones científicas de la lectoescritura, sin embargo, por lo general se trata el momento inicial, antes de la lectura, pero luego muy pocos realizan un proceso de validación de las predicciones una vez adquirida, de forma óptima, la lectoescritura.
- Se propone que las dificultades que presentan niños y escolares en el lenguaje, la escritura y la lectura sean atendidos con ejercicio para corregir las dificultades, sin embargo, no se habla del rol del psicopedagogo con tratamientos que unifiquen de forma holística las problemáticas que presenten niños y escolares.

Referencias Bibliográficas

- Arias, W. L., y Caycho, T. (2013). Análisis psicométrico de la prueba de diagnóstico de la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura de Filho. *Psicología (Arequipa. Univ. Catól. San Pablo)*, 3(3), 25-47.
- Bang, V. (1962). *Evolución de la escritura, del niño al adulto*. Editorial Kapelusz, S. A.
- Casierra-Párraga, C. M., Macías-Loor, M. Á., y Cedeño-Zambrano, R. Y. (2019). Relación entre el uso de la estrategia de predicción y los niveles de comprensión del texto expositivo de los estudiantes universitarios. *Revista Científica Dominio de la Ciencia*, 5(1, Noviembre Especial), 188-211. <http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>
- Cuetos, F., Suárez-Coalla, P., Molina, M. I., y Llenderrozas, M. (2015). Test para la detección temprana de las dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura. *Revista Pediátrica de Atención Primaria*, 17(66), 99-107.
- Edfeldt, Å. (1955). Reading reversal and its relation to reading readiness. *Institute of Education*. Herder, 1988.

- Escobar, J., y Rosas, R. (2018). Los componentes de la velocidad de denominación y su relación con la comprensión lectora en español. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 17(2), 7-19.
- Ferreiro, E., y Teberosky, A. (2001). *Alfabetización, teoría y práctica*. México, DF: Siglo XXI.
- Filho, L. (1937). Test ABC de Verificación de la Madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Editorial Kapelusz.
<http://www.studocu.com>
- Fragoso, J. E. (2008). Estrategia de superación profesional en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de la comprensión lectora para los maestros primarios . *Tesis Doctoral*. Las Villas: Instituto Superior Pedagógico Félix Varela.
- González, P. (2010). Talleres Pedagógicos sobre evaluación del desarrollo integral de los niños a directivos de los círculos infantiles. *Tesis de Maestría*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Ruben Martínez Villena.
- González, R., López, S., Vilar, J., y Rodríguez, A. (2013). Estudio de los predictores de la lectura. *Revista de Investigación en Educación*, 11(2), 98-110.
- González-Portal, M. (1984). El diagnóstico precoz como medida preventiva de las dificultades de aprendizaje de la lectura. Validez del ABC de Filho y el Reversal test. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 139, 59-73.
- Illinois State Board of Education. (s.a). *Las predicciones: cómo ayudar a los niños preescolares a mirar hacia el futuro*.
<http://illinoiseearlylearning.org>.
- López, J., & Siverio, A. M. (1996). *El diagnóstico: un instrumento de trabajo pedagógico de preescolar a escolar*. Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación. (1994). *En torno al Programa de Educación Preescolar*. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación. (2017). El tercer perfeccionamiento del sistema nacional de educación. Cambios más significativos. *Documento director*. Editor Departamento de la Primera Infancia. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

- Prüssing, V. (2019). Valoración de un test para la predicción de dificultades en el aprendizaje de la lectura. *[Tesis de maestría. Universidad de Navarra, Pamplona, España]*.
- Puñales, L., Fundora, C. L., y Torres, C. D. (2017). La enseñanza de la lectoescritura en la Educación Primaria: reflexión desde las dificultades de aprendizaje. *Atenas*, 1(37), 125-132. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478055147009>
- Quiñónez, A. W. (2012). *Comunicación y Lenguaje. Predicción. Una estrategia para mejorar la comprensión lectora. Primer grado del Nivel Primario*. Editorial Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación de Guatemala. <http://www.mineduc.gob.gt/DIGEDUCA>
- Rescher, N. (1998). *Predicting the future. An introduction to the theory of forecasting*. . Editorial State University of N. York Press.
- Rivas, R. M., y López, S. (2017). La reeducación de las disgrafías: perspectivas neuropsicológica y psicolingüística. *Revista Pensamiento Psicológico*, 15(1), 73-86. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80149351006>
- Rosental, M., y Iudín, P. (1973). *Diccionario filosófico*. Argentina: Ediciones Universo.
- Salazar, C., Amon, E., y Ortiz de Urdiales, J. (1996). Pruebas que se usan para predecir adquisición de lectura en la ciudad de Guatemala: Validez predictiva y reanálisis del ABC. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 28(2), 273-292. doi:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80528205>
- Sellés, P., Martínez, T., y Vidal-Abarca, E. (2010). Batería de inicio a la lectura (BIL 3-6): Diseño y características psicométricas. *Revista de Pedagogía*, 62(2), 137-160.
- Sellés, P., Martínez, T., Vidal-Abarca, E., y Gilabert, R. (2008). *Batería de Inicio a la Lectura para niños de 3 a 6 años. BIL 3-6*. Editorial Publicaciones ICCE.
- Simos, P. G., Fletcher, J. M., Bergman, E., Breier, J. I., Foorman, B. C., y etal. (2002). Dyslexia-specific brain activation profile becomes normal following successful remedial training. *Neurology*(58), pp.1203-13.